

## LUIS R. SARAVIA

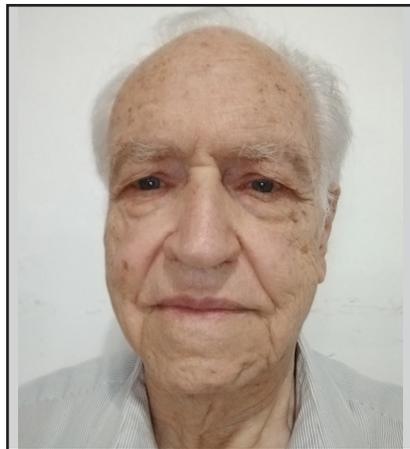
por Jaime Moragues

Hablar de Luis Saravia es nombrar a uno de los pioneros e impulsores de la energía solar en la Argentina.

Lo conocí en 1975, en una reunión en Vaquería (Córdoba) organizada por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Nación, para que se conocieran los grupos que recién empezaban a dedicarse a la energía solar en el país y no hubiera gran superposición de tareas.

Ya en ese momento Luis tenía un grupo importante formado en la Universidad de Salta, dedicado al desarrollo de equipos para aplicaciones concretas, como colectores para agua caliente, secadores, destiladores, cocinas solares, concertadores para alta temperatura, entre otros, y todos los trabajos tuvieron una base científica y de investigación, resultando en publicaciones del más alto nivel en revistas internacionales especializadas en el tema. Formó un excelente conjunto de profesionales a lo largo del tiempo, que luego abrieron sus propias líneas, lo que significó un efecto multiplicador importante en el país.

En 1981 creó el INENCO –Instituto de Investigación en Energía No Convencional– en coordinación entre la Universidad Nacional de Salta y el CONICET, que luego fue un Instituto de este último, y adonde



organizó una Licenciatura en Energías Renovables y un Doctorado en Ciencias con especialización en Energías Renovables, que dirigió durante toda su vida activa, de donde han salido numerosos profesionales, no solo en la Argentina como también en la región. Ambas carreras fueron las primeras en el país en la especialidad. Posteriormente se creó una Maestría en Energías Renovables que tiene la particularidad que se va dictando en diferentes universidades del país, sucesivamente, según el interés demostrado.

Su accionar no sólo se limitó al país, ya que en 1976 formó parte de la Comisión de Energía Solar para América de la UNESCO, y en ese mismo año fue el primer secretario general de la Asociación Latinoamericana de Energía Solar (ALES). Entre 1992 y 1996 participó, con el Ing. Alfredo Rapallini, de un proyecto para transferir tecnología relacio-

nada con las energías renovables, junto al *Brace Research Institute* (BRI) de la *McGill University*, en Canadá. En 1998 fue designado Coordinador Internacional del programa Ciencia y Tecnología para el desarrollo, CYTED, creado por iniciativa de España e integrada por todos los países iberoamericanos.

Su accionar en la Asociación Argentina de Energía Renovables y Ambiente (ASADES), originalmente denominada de Energía Solar, merece un párrafo aparte. Fue presidente durante el período 1984-1986, y luego miembro en diferentes cargos. La verdadera primera Reunión de Trabajo de la asociación fue la organizada en 1976 por Luis Saravia y su grupo, en la Universidad de Salta. Si ASADES tuvo una existencia tan extensa hasta el día de hoy, se debe en gran medida al apoyo que el INENCO le dio siempre, en particular en la edición y distribución de sus dos revistas, ERMA y AVERMA; Luis siempre estuvo apuntalando toda esa actividad.

Si hoy en día las energías renovables ya son una realidad en nuestro país, aceptada aún por aquellos que durante tanto tiempo le restaron jerarquía, Luis Saravia debe ser considerado una parte importante y fundamental de los cimientos sobre los cuales se levantó esa realidad.